

Estudio Inductivo

9

ROMANOS

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Romanos 4:13-25

I Preguntas inductivas

Romanos 4:13-15

“Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe. Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa. Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.”

- 1.1 *¿Quiénes son los herederos del mundo?*
- 1.2 *¿Qué significa “la justicia de la fe”? ¿Cómo se aplica esto a nosotros?*
- 1.3 *¿Qué cosas pueden eliminar la fe y anular las promesas de Dios?*
- 1.4 *Si donde no hay ley no hay transgresión ni castigo ¿no sería mejor vivir sin leyes?*

Respuesta:

1. Los herederos del mundo son Abraham y sus descendientes. Literalmente en griego dice “la promesa fue dada a Abraham o a su simiente”, es decir de la simiente que es Cristo, y en consecuencia a los que son de Cristo.
2. La justicia de la fe, es diferente a la justicia por la buena conducta, por las obras o por la ley. Porque la justicia da lo que a cada uno le corresponde, la justicia es “una virtud que inclina a dar a cada uno lo que le corresponde; es derecho, razón, equidad. Es también el conjunto de todas las virtudes que constituyen bueno al que las tiene.” Pero Dios no miró las obras o las virtudes de Abraham, sino solamente su fe. Abraham creyó y por la justicia de su fe Dios le hizo heredero del mundo: “en ti serán benditas todas las familias de la tierra” Esto significa todos los pueblos, las naciones, las razas, es decir, el cosmos” ¿Cómo se aplica esto a nosotros? (1) Si somos de Cristo, somos de la simiente de Abraham y por lo tanto, somos también herederos del mundo. (Gálatas 3:29) (2) Si somos hijos de Dios, somos herederos. “Y si hijos, también herederos, herederos, sí, de Dios, y coherederos con Cristo” (Romanos 8:17) (3) Si somos justificados, somos herederos. “Para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna” (Tito 3:7)
3. Es notable como algunos conceptos pueden anular, vaciar, quitar el valor de la fe y destruir las promesas de Dios. Depende de lo que uno subraya en la Biblia, en dónde pone su énfasis. Basta que enfatizamos la

justificación por las obras (o que somos salvos porque somos buenas personas) para que la fe quede fuera; basta que enfatizamos la ley como medio de salvación para que las promesas sean canceladas. Basta que pongamos por encima de todo nuestras tradiciones y estatutos, para que la fe desaparezca y las promesas de Dios no valgan nada.

4. Las leyes son necesarias, porque no fue la ley la que produjo el pecado, sino que fue el pecado que produjo la ley. Cuando los hombres comenzaron a extralimitarse y a dañar a los demás, aparecieron las leyes para establecer la equidad y la retribución o el castigo.

Romanos 4:16-17

“Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen”

2.1 ¿Qué asegura o hace firme la promesa de Dios? Son dos cosas

Respuesta

- 2.1 Son la fe y la gracia. Porque no existe la gracia donde no hay fe, “es por fe para que sea por gracia, y no existe firmeza o seguridad donde no hay gracia “sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme” o “sea confiable, confirmada”. Como dijo Jesús “Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino, creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho” (Marcos 11:22-23) Porque Dios creó todo por su palabra, y como buen padre nos quiere enseñar a hablar creativamente. El quiere enseñarnos el lenguaje del cielo por medio del cual “llama a la existencia lo que no existe”. Este idioma celestial es un don de Dios. No se aprende por uno mismo, sino por gracia. Y por medio de la fe y la gracia las promesas se vuelven firmes.

Romanos 4:18-21

“El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido”

3.1 ¿Qué diferencia existe entre la fe y Abraham y otros tipos de fe? ¿dónde se esconde la grandeza de Abraham por medio de la cual recibió el título de “padre de la fe”?

3.2 ¿Qué puede debilitar nuestra fe?

3.3 ¿Qué puede fortalecer nuestra fe?

Respuesta:

- 3.1 Su grandeza estuvo en que “siguió esperando cuando ya no había ninguna esperanza”. El siguió creyendo hasta el absurdo; siguió esperando lo imposible, cuando a gritos se evidenciaba que no podía ser. (1) El creyó en Dios más que en las leyes biológicas que le indicaban que por su edad no podía tener un hijo, que él estaba seco y su esposa hacía muchos años había pasado la edad de la menopausia. Las leyes biológicas le mostraban que la etapa de la procreación había ya pasado y, a pesar de todo, Abraham siguió esperando. (2) Creyó más en Dios que en el poder de la muerte y que Dios le devolvería con vida a su hijo aunque lo matara.

- 3.2 Pueden debilitar nuestra fe (1) Primero: las consideraciones sobre lo que vemos como realidad. Abraham “no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo...o la esterilidad de la matriz de Sara”, Podría debilitarse su fe, pero no se debilitó. Nosotros también puede ser que al mirar lo que somos, o a nuestra poca capacidad o la incapacidad de los que nos rodean, nuestra fe tambalee y digamos “esto no puede ser”, pero Abraham pudo, solamente porque creyó y siguió esperando. (2) Pueden debilitar nuestra fe las dudas. “Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe dando gloria a Dios” ¿De dónde nacen las dudas? Nuestras dudas pueden proceder de (a) una enseñanza errada que pone en tela de juicio la Biblia o niega el poder de Dios en la actualidad. (b) De algún fracaso o experiencia negativa en el pasado, es decir, de una ilusión que nos hicimos cuando oramos y no ocurrió lo que esperábamos que ocurriera (c) De un sentimiento de culpa por una falta cometida que nos bloquea e impide creer (d) O porque utilizamos un lenguaje cargado de incredulidad, “no creo que pase esto o aquello”, “esto es imposible” (e) Y también porque nos negamos a perdonar. La falta de perdón cierra las puertas del cielo.
- 3.3 Nuestra fe se fortalece igual que la fe de Abraham (1) Primero, dando gloria a Dios, o como dice literalmente “sino que fue dotado de poder en la fe dando gloria a Dios.” Al parecer Abraham tuvo su batalla espiritual y la combatió exclamando a cada paso ¡Gloria a Dios! y (2) Segundo, estando convencido que Dios es confiable. “plenamente convencido que cuando éste (Dios) promete algo lo puede cumplir” (LAT) Porque la fe tiene que ver con nuestro concepto de Dios, tiene que ver con el carácter moral de Dios, con su confiabilidad. Abraham le creyó a Dios y no se preocupó de la edad, ni del tiempo, ni de las dificultades. Simplemente creyó. Y por eso su fe le fue contada por justicia o se le acreditó justicia.

Romanos 4:22-25

“por lo cual también su fe le fue contada por justicia. Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.”

- 4.1 *¿Qué quiere decir la frase “su fe le fue contada por justicia”?*
 4.2 *Pablo menciona el doble propósito de la muerte de Cristo ¿cuál?*

Respuesta:

- 4.1 Significa que se le tomó en cuenta su fe para declararlo justo. La versión Latinoamericana dice así “Y Dios tomó en cuenta esa fe para constituirlo santo.” “Se le tomó en cuenta”. Estas palabras de las Escrituras no valen solamente para él sino también para nosotros. Se nos toma en cuenta nuestra fe en el Dios que resucitó de entre los muertos a Jesús, nuestro Señor, el cual fue condenado a muerte por nuestros pecados y resucitó para constituirnos santos.” Pablo presentó aquí un paralelismo entre Abraham y los cristianos. Así como por su fe Abraham tuvo crédito, es decir fue tomada en cuenta su fe, fue computada para que sea declarado justo por el solo hecho de creer en aquel que “levanta de los muertos”, nuestra fe nos es computada por justicia por creer también en

aquel que levantó de los muertos a Jesús. Abraham creyó en algo que Dios haría, nosotros creemos en algo que Dios ya hizo.

- 4.2 (1) Cristo fue entregado por nuestras transgresiones, es decir, por nuestras faltas, pecados, delitos (2) y levantado o resucitado para nuestra justificación, o “para constituirnos santos” (LAT) “para que alcancemos una correcta relación con Dios” (V. Internacional). Porque Dios el Padre entregó a la muerte a su único Hijo para limpiarnos de nuestros pecados, y Dios el Padre lo resucitó para que nadie pueda acusarnos o condenarnos, porque al creer y recibir a Cristo se nos declara, por medio de la fe, justificados, es decir, completamente justos, santos y perfectos. (Hebreos 10:14)

II **Actividad práctica**

1. Que cada miembro del grupo mencione un anhelo de su corazón que le parece difícil de alcanzar en cualquier área de su vida. Por ejemplo, Abraham y Sara no podían tener hijos, su anhelo era tener una descendencia, del mismo modo, todos guardamos en nuestro corazón un buen deseo que aun no se realizó y que puede ser muy diferente al de Abraham y Sara.
2. Luego, los que hayan leído la Biblia o tengan algo de conocimiento, mencionen al menos 10 promesas de Dios.
3. En base a esas promesas, cada uno puede fortalecerse en fe dando gloria a Dios, como lo hizo Abraham, plenamente convencido que Dios es poderoso para cumplir lo que había prometido.
4. Pero para que las promesas se cumplan cada uno debe creer en Cristo, quien fue entregado por nuestros pecados y que resucitó para asegurar nuestra salvación al declararnos justificados.

III. **Sugerencias para el facilitador**

1. Con la ayuda de una Concordancia de la Biblia, busca y escribe un poco más de 10 promesas, para tenerlas a mano en el caso que el grupo sea nuevo o nadie recuerde las promesas de Dios.
2. Escribe una oración de confesión de fe en Jesucristo que incluya el arrepentimiento, el perdón de pecados, la invitación que entre a nuestras vidas y las transforme. Utiliza tus propias palabras y que el grupo las repita. Algunos ya la hicieron, pero al orar junto a los que oran por primera vez, no solo estarán acompañándolos en este paso, sino también renovando su propia entrega.

- IV. Texto bíblico para memorizar:** Romanos 4:20-21 “Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido.”